

LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio: \$ 1

Publicación anarquista

Mayo - Junio de 1997

Nº 8199

1897 - CIEN AÑOS - 1997 DE REBELIÓN Y LUCHA



1º de mayo

*Como una mueca cruel,
las voces, nos ubican
en los tiempos...*

*Como una mueca fatal,
se hacen de la vida.*

A.F.

AL SUR

FOGONEROS

Miguel Bakunin

LA REALIDAD Y LO VERDADERO

CHIAPAS

En La Realidad los Comandantes Abraham, Trini, Tacho, Jacobo y Berlín recibieron a las Madres y al Periódico. De la extensa charla con el Comandante Tacho extrajimos las reflexiones más importantes.

—¿Cómo nace el EZLN?

—Tenemos distintas formas en la que nos llegó la voz de liberación nacional, la voz del Ejército Zapatista. Tenemos distintas etapas, esa es la verdad de las cosas. Nosotros vivimos en distintas regiones de la Selva Lacandona. Por ejemplo Abraham es de uno de los puntos donde nos encontramos, el compañero Jacobo es de otro de los puntos donde nos encontramos. El comandante Tacho y Trini se encuentran en otro punto. Berlín se encuentra en otro y desde esos puntos es como venimos, es como nos llegó la palabra de lucha.

Una de las tareas más difíciles fue la de contactar compañeros. Nosotros también fuimos contactados. Ustedes conocen a una persona, así nos pasó a nosotros: alguien nos conocía y a ese alguien otro lo conocía y todos nos empezamos a conocer. Y lo primero era que partía de un análisis de la situación que estaba en ese momento, la situación nacional, la situación municipal, la situación estatal, la situación regional y la situación local. A nosotros los indígenas nos habían vendido la idea de que para pasar una pena había que tomarse un trago, como si fuera el remedio de la decepción, de la desesperación, del descontento.

—¿Una vez hecho el contacto, cómo sigue el trabajo político?

—Hay un punto dentro de nuestro trabajo político de reclutamiento que es la seguridad, que nadie sepa lo que hacemos ni lo que somos en ese instante, en ese momento. Eso era muy difícil porque somos pueblos grandes. En ese momento había un solo zapatista en un pueblo grande. Entonces tenemos un pueblo grande y hay un compañero que ya lo contactó el EZLN, con esa responsabilidad tiene que hacer trabajo político. Hay que ver a quién le vamos a hablar, partiendo de ese análisis de la situación en que vivíamos. No es que nosotros lo hiciéramos consciente, él mismo tenía que decir qué pensaba de la situación. Y él decía que era una situación muy difícil, que no sabía qué hacer, y que como no hay una organización que nos una, que nos junte, todos juntos debíamos luchar y ahí ya sabíamos que decía su corazón. Ahí es como detectamos la conciencia del otro compañero. Así es como hicimos la organización de las bases de apoyo. Por eso nosotros no estamos obligados a luchar, sino que sentimos desde ese momento que era el deber de nosotros luchar pero no sabíamos cómo. Entonces ahora sí, ya viene el trabajo, ya se le empieza a soltar un poco y ¿qué pensaría si hubiera una organización armada que lucha por once puntos? Ahí viene educación, tierra, trabajo, salud, alimentación... los once puntos. Ahí venía. ¿Qué diría de eso? Nosotros somos muy viejos en esto, pero como no se imaginan. Nosotros ya habíamos probado muchas luchas pacíficas y lo primero que hacían es que se vendían, que traicionaban a la propia organización o salían a las ciudades, estaban en las oficinas. Y nos habían vendido la idea de que el que está en una oficina es el jefe, así de sencillo. Era la idea, era la propaganda. Entonces nosotros mismos nos obligamos, sin que nadie nos dijera. ¿Por

qué todos los días estamos hablando con la sociedad civil? ¿Por qué estamos en la noche? ¿Por qué en la madrugada? ¿Por qué al amanecer? ¿Por qué al atardecer? Porque nosotros mismos lo dijimos y nadie hizo que fuéramos conscientes. Nomás entramos a opinar. Es así como se iba agrandando el zapatismo clandestino, como la polilla que va dentro de la madera y va comiendo, sin que se salga afuera. Cuando nos reclutaban nos decían que si alguno quería ser soldado del pueblo, la misma organización podía capacitarlo. Así se anotaron los compañeros voluntariamente para ser milicianos. Recibimos el entrenamiento militar y ya es ahí donde formamos y somos parte de esa tropa miliciana. Nosotros iniciamos las milicias.

—¿Qué diferencias de participación hay dentro del zapatismo?

—Los mismos pueblos empiezan a elegir a alguien que promueva y entonces surgen los responsables regionales. En el reclutamiento político mediamos la capacidad de los compañeros: si tenía que ser base de apoyo, miliciano o si sólo quería ser colaborador y si no quería ser colaborador pues que simpático. No obligarlo que a la fuerza debía ser zapatista. Que su conciencia diga sí o no. Hay pueblos que dijeron quiero colaborar y nosotros necesitamos el trabajo de colaboración porque los compañeros de las tropas insurgente no producen, no siembran, ni cosechan, no están con su familia. Otros no eran ni base de apoyo, ni milicianos, lo que querían era dar un poquito de frijol, un poco de arroz, un poco de azúcar, un poco de lo que tenga. Hay uno que no podía dar ni eso, no porque no quería sino porque no hay, pues a ese le pedíamos que no diga lo que estamos haciendo. Así es como se empezó a desarrollar nuestra organización.

—¿Cuándo y cómo surge el Comité Clandestino Revolucionario Indígena?

—Se empieza a ver que era necesario que hubiera otro grupo de compañeros responsables aparte de los regionales y ahí es donde se nombra el Comité Clandestino Revolucionario Indígena. Vamos creciendo y nuestra organización no tiene límites. Así nos acercamos a 1992/1993 crecidos y con muchos compañeros. Entonces fue que hicimos una consulta sobre los pueblos y se les pregunta que piensan si ya se puede iniciar la guerra o no. Ahí es donde viene la disposición de los pueblos y nos dicen que sí hay que empezar. Se toma la disposición en 1993, informamos a la Comandancia General, la mayoría estamos de acuerdo. Quedó pendiente el día, la hora y que lugares. Nosotros estábamos alegres. Estábamos listos y esperábamos el día, la hora y donde nos toca atacar. No nos quedaba otra, lo único que nos quedaba era empezar a vender los pedacitos de tierra. Así es como llegamos al 1º de enero de 1994.

—¿Cuál es la política de organización del EZLN? ¿Con qué sectores se pueden unir?

—Nosotros antes no sabíamos más que la teoría. No porque así fuera sino que, tal vez, así era posible. Entonces se había contemplado ya que era una organización justa y sabíamos que teníamos que unirnos con la clase más explotada, con los obreros, con los maestros, con los estudiantes, con las amas de casa, con los colonos. Eso estaba contemplado. Sabíamos que había posibilidad de luchar con ellos, que nos íbamos a juntar un día por la misma situación que vivíamos, por las mismas condiciones que vive un indígena y un colono. Todos

estábamos a la orilla, como los últimos. Esa era más bien la reflexión política, pero también teníamos claro que estaba la posibilidad de poder relacionarnos, de poder luchar juntos con una capa de los pequeños productores y con los medianos. Teníamos mucha confianza en la política de nuestra organización, fuimos constantes y no dudamos de su nueva forma política. Tuvimos que confiar, hablar, juntarnos porque las condiciones de vida no nos estaban perdonando a ninguno de los que ya dijimos. Esa fue la política de nuestra organización.



—¿Qué religiones se practican en las comunidades zapatistas?

—Los pueblos tienen su propia creencia y eso a nuestra organización no le afecta. Nosotros respetamos cualquier creencia religiosa. Están de todas las creencias, hay prebiterianos, pentecosteses, católicos, testigos sabáticos. Hay unos que son católicos tradicionales. Eso no es lo que nos separa. Lo que nos estaba acabando era la pobreza, tanto a un prebiteriano como a un católico con mucha fe. La miseria va para todos.

—¿Qué lugar tienen las mujeres en la organización?

—Las compañeras son una parte importante, no solamente en los pueblos, sino en la vida del país. Nos habían enseñado que la mujer no tenía capacidad de dirigir, de organizar, de encabezar. Sólo tenía que obedecerle al hombre. Esto había llegado también a las comunidades. Entonces es parte de la política del EZ que las mujeres también tienen derecho y se les debe respetar y antes nadie las respetaba. Las primeras compañeras demuestran en la montaña que son capaces en los ejercicios militares, en proponer, organizar, dirigir, encabezar, y asumir una responsabilidad. Y lo hacen mucho mejor que nosotros los hombres. Porque ellas en los pueblos no tenían ningún vicio y se mantenían como la selva. Y el hombre estaba acostumbrado a gobernar y no a respetar. Hubo una lección dentro de nuestra misma organización. La mujer era capaz de hacer lo que el hombre hace. Aporta buenas ideas, tienen buenos pensamientos. No se les daba la oportunidad a las mujeres de que dijeran de que ese fulano que está hablando como va a decir que no tomemos tragos si es un gran borracho. Las mujeres son las primeras en levantar y las últimas en acostar. Eso se empezó a entender. Fue muy difícil, para que vaya una compañera a una asamblea y que tan sólo se le escuche. El hecho de ir a una asamblea para los hombres era un pecado. Pero las compañeras empiezan a demostrar que son capaces. En las tropas insurgentes hay compañeras que dirigen, y ahora en los pueblos hay compañeras mujeres que son responsables locales y responsables regionales. Están demostrando la capacidad que tienen ellas. Y eso se ha estado consiguiendo gracias a la organización y así es como se ha desarrollado la participación de nuestras compañeras en los pueblos y en nuestra organización.

—¿Cómo toma las decisiones el EZ y cómo participan las bases de apoyo?

—Los delegados de la comandancia se reúnen con el Gobierno en San Andrés, escuchan las propuestas y las remiten al Comité Clandestino Revolucionario Indígena y éste toma su decisión como Co-

Desde 1897 en la calle

muté y luego se pasa a los responsables regionales. ¿Cómo lo ven y qué opinan de la propuesta? ¿Nos conviene o no? Y luego llaman a los locales y los locales igual, ¿se acepta o no se acepta? Después esos responsables locales tienen que llevarlas a las bases de apoyo y las bases de apoyo van a discutir dos, tres días, se discute bastante. Primero se discute, se revuelve todo. Una vez que se entendió se toma la decisión. Pero, si todavía no está entendido, pueden pasar dos días y no hay resultado. Hasta que ellos mismos se definan, pues, ahí se hace la votación. Entonces los responsables regionales hacen su informe de los pueblos y mandan ese informe. Así como vino para abajo igual va para arriba. Le informa al CCRI cuáles fueron los resultados.

—Y los miembros del Ejército ¿cómo participan?

—El Comité General se junta, cada uno trae como fue la consulta. Ya todo el Comité nos informamos. Y ahí está un oficial de las tropas insurgentes porque también ellos tienen su punto de vista, tienen su propuesta. Entonces allí juntos hacemos un informe y ese informe es el que le entregamos a nuestro compañero el Subcomandante Marcos. No tomamos decisiones para imponerle a los pueblos. Vamos por escalones. Llegamos a los pueblos y de los pueblos viene otra vez para acá y por eso tardamos a veces hasta 20 días para recoger todas esas ideas, esos pensamientos. Una vez que tenemos los resultados el Comité empieza a tomar las disposiciones, pero las decisiones vienen de las bases de apoyo. Ya dijeron ahí su palabra y lo que está bueno pues, para nosotros está bueno, y lo que dijeron que no sirve, decimos de plano que no sirve. Nosotros no podemos tomar decisiones por nosotros mismos sino las decisiones las tomamos en base a nuestros compañeros. Y cuando hagamos cosas que de plano nuestros compañeros no quieren, en ese momento nos van a destituir y van a poner a otros. Así de estricto, porque no se puede imponer, aquí en el zapatismo no se puede imponer nadie y nada. A fuerzas no.

Madres de Plaza de Mayo



FOGONEROS

La Patagonia tiene el aire de un gran desierto abandonado. Es una tierra de fósiles y arenas donde alguna vez hubo una vida lujuriosa y un mar cálido cubría gran parte de sus costas. Quince millones de años más tarde, allí llegó gente llamada pionera, que dio riqueza a algunos cuidando y esquilando ovejas y sacando con trépanos el líquido al que quedaron reducidos los habitantes gigantes de una selva desaparecida, el petróleo. Pero se ve poca gente cuando uno anda por los caminos de la meseta patagónica. De una extraña manera, parece que esa tierra sigue siendo prehistórica, por momentos, semejante a la nada.

Aparecer, desaparecer, parece ser el destino de la vida en la Patagonia. Cutral C6 y Plaza Huincul aparecieron un día, cuando las mechas comenzaron a horadar el suelo en dirección al petróleo, en una esquina de la Patagonia, en Neuquén. Los pueblos en la Patagonia se alzan como lingüidos, como si tantearan cuánto podrán afirmarse. Chapa acanalada y madera son la materia prima de los pueblos pioneros. Después viene en todo caso el ladrillo y el cemento.

Pero Cutral C6 y Plaza Huincul fueron sinónimos de aventura petrolera y finalmente marcas seguras de esa avanzada en el desierto. Ahora, ya no lo son. Cuando la empresa petrolera privatizada decidió cerrar los pozos en la zona, 4.000 personas se encontraron en la calle barrida por el viento de un pueblo condenado a desaparecer.

El año pasado, hicieron barricadas en las rutas para marcar su aislamiento. Si por ahí no había vida, no

habría tampoco circulación para nadie. El gobierno prometió trabajo antes de que la gendarmería diera su respuesta. Y el viento siguió removiendo la arena.

Ahora, los docentes pusieron de nuevo a Cutral C6 en las tapas de los diarios. Un conflicto comenzó a arrastrarse sin solución. Pasaron los días y de nuevo las rutas fueron cortadas. Esta vez, en medio del silencio general, la gendarmería y la policía repartieron gases lacrimógenos y balazos. Murió una chica que trabajaba en el eufemístico "servicio doméstico". Una bala le atravesó la garganta. La respuesta del poder se fue haciendo cada vez más increíble. Un "autóntano" ministro del Interior apareció en la televisión, molesto, irritado, leyendo partes que hablaban de calibres de armas no correspondientes a las que usan la policía y la gendarmería. Hablando de activistas. Hablando de chicos de la secundaria en las barricadas. Hablando de la oposición en las barricadas. Hablando de fantasmas.

Si, el viento del desierto creó fantasmas en la Patagonia. El viento del poder económico arrasó todavía más la tierra prehistórica. Cutral C6 y Plaza Huincul fueron condenados a convertirse en fósiles. Está claro que allí no hacían falta maestros. Ni alimentos para los trabajadores. Ni luz ni agua. ¿De qué se quejaban estos tipos?

Y el viento del poder económico creó espectros que habitan en las barricadas, junto a maderas y gomas quemadas. Son los fogoneros, una nueva especie patagónica. Los fogoneros, gente que fue condenada a una tierra abandonada como ganado cimarrón.

PRAXIDES GUERRERO

Barret había observado ya esto: la Argentina tiene un anarquismo propio. Traído el plasma, no interesa ahora de dónde, no rebrotó como injerto, sino que entró en la corriente de nuestra

Las consecuencias: aquí haremos barricadas cualquier día —las hemos hecho; allá coparan las cumbres cualquier noche— las han copado; aquí devolveremos las fábricas a los obreros, allá la tierra a los campesinos. Y finalmente; aquí a toda filtración legalitaria o ideologismo bastardo, primero que en cualquier parte, le paramos el carro; allá al tirano más fiero, al más bragado caudillo le pararán las patas. Son dos formas de una misma guerra que deben darse la mano y marchar juntas para la libertad integral de América.

Praxides G. Guerrero dio el primer paso a esta alianza del campo con la ciudad, del rifle con el periódico, del sublime coraje con la esperanza inmortal. Al sellar este pacto venía cuando le derrumbaron de un balazo. Venía el indio. ¡Vamos los gauchos!

Rodolfo González Pacheco



Bureaucratie

Se instalan, se anuncian, son solemnes.

No miran las veletas ni la lluvia. Acorraian la vida en bibliotecas, en microchips, en corrompidas recetas de madreporas. No aman las abadias o los barcos sin sueños. Avanzan sutiles, silenciosos, desafiados. Admiran cementerios, ministros, municipios. Se iluminan sus ojos cuando inauguran epitafios. No soñaron jamás ser milicianos ni perderse con hembras en tabernas del puerto. Vivieron detrás del crepúsculo, de la pianoia, de bitácoras sueltas que trajeron proletarios perseguidos o errantes. Nacieron sumergidos, hicieron números. Les hieren los mitines, los puños insurrectos. Leen los clasificados, los edictos, la quiniela.

Fechan papeles, circulares, formularios. Dicen organigrama. Dicen página web. Defienden administraciones, horarios, sillas. Para hacer el amor tienen sus días. Toman café con sacarina, se reproducen absurdos, inútiles, prolijos. Dicen sello o muéjete. Venceremos.

Son serios, severos, impecables. Por las tardes agonizan buscando talonarios. Oxidando de a poco los mensajes del viento. Hablan de acciones, de ganglios, de tarjetas. No tienen nombres. Se visten de gerentes. Son licenciados, señores, egoístas. Son jerárquicos, católicos, burgueses. Acahuetes cayéndose, fanáticos del tedio. Sensatos de urbanidad y de bostezos. Son amantes del yogur descremado, de la patria, de los hombres de bien. Se cepillan los dientes a la hora indicada. Navegan en los shoppings como dóciles votantes con corbata. Nacieron funcionarios, de apellidos inmóviles. Para ellos la vida es tan correcta que se olvidan de ser en cada esquina.

Quimicamente grises caminan olvidados, perdidos, acatando. Dicen fibra óptica, dicen amada. Crean en la tecnología digital, en la policía, en los jueces de turno. Son serios, severos, impecables. Desde niños creyeron en el himno, en los símbolos eternos, en las placas del héroe. En un bar de barrio norte cobran sus comisiones con talco y brillantina. Dicen memorándum o muerte. Venceremos.

Carlos Penelas



LA PROTESTA

PRECIO: 10 cts. SUPLEMENTO SEMANAL PORTE PAGO

U. Telefónica 0 478 — B. Orden

Redacción y Administ.: PERU 1537

Valores y giros a A. Barrera

1º DE MAYO

A lo largo del año 1886 se sucedieron actos, marchas y huelgas de los obreros norteamericanos en demanda de la jornada de ocho horas de trabajo, culminando con una huelga general llamada por la Federación de Trabajadores de EE.UU. y Canadá para el 1º de mayo. En Chicago, en uno de los actos organizados por activistas anarquista de la A.I.T. la concurrencia de más de 23.000 trabajadores fue ametrallada por la policía, continuando los enfrentamientos y las persecuciones por la ciudad, con la muerte de un policía por la explosión de una bomba. Se encarcela a los oradores del acto junto con otros agitadores anarquistas, iniciando un juicio donde se trató de probar la culpabilidad de ellos en la muerte del policía. Aunque la participación en la muerte no pudo ser demostrada, la condena fue: a A Spies, Miguel Schwab y Adolfo Fischer murieron en la horca, y Luis Lingg se suicidó en su celda para no ser ahorcado. Alberto Parsons, otro activista anarquista que se entregó a la policía para estar junto a sus compañeros, fue, también, ejecutado en la horca. Mureneron en la lucha por las ocho horas

Como una mueca cruel, las voces, nos ubican en los tiempos...

Como una mueca fatal, se hacen de la vida.

"Mi defensa es su acusación, mis pretendidos crímenes son su historia. ... Puede sentenciarme, honorable juez, pero al menos que se sepa que en el Estado de Illinois ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia"

Spies

"Hablaré poco, y seguramente no despegaría los labios si mi silencio no pudiera interpretarse como un cobarde asentimiento a la comedia que acaba de desarrollarse. Dicen que la Anarquía está procesada, y la Anarquía es una doctrina hostil a la fuerza bruta opuesta al criminal sistema de producción y distribución de la riqueza. Ustedes y sólo ustedes son los agitadores y los conspiradores..."

Schwab

PROYECCIONES

Hace unos años en la Facultad de Filosofía y Letras, un grupo de profesores, en su mayoría marxistas, dieron varias charlas sobre facetas y notorios del anarquismo. En una a la que concurrí, a sala llena y con la presencia de anarquistas de distintos sectores, una joven muchacha disertó sobre Bakunin, su personalidad e ideas. En un momento expresó que éste había considerado al hombre como naturalmente bueno. Con la "indisciplina" que me es habitual la interrumpí para decir que Bakunin no había definido al hombre como "bueno o malo" (estados naturales), sino como una posibilidad a la que condiciona el medio y la cultura en la que nace y se desarrolla, pero teniendo también en cuenta el poder de la voluntad como motor de la rebelión, y en consecuencia, de sus posibilidades transformadoras.

"El hombre es bueno", ideológicamente, mas que a reconocimiento conceptual, suena a "San Benito".

La charla siguió en sus "martes 13" pero gracias a la indisciplinada interrupción (de hombre no tan bueno) ya la cosa no fue lo mismo.

... Después de casi treinta años me encuentro con un amigo. Amigo de parte de la infancia, de la adolescencia y algo más. Amigo de amistades, amores, alegrías, de momentos difíciles, de momentos comunes vividos en infinidad de lugares "remotos" donde el tiempo dejaba de existir como medida.

Volvimos a recorrer algunos. En un momento para el coche en la calle límite de una "Villa Tranquila" que habíamos frecuentado. Nos quedamos mirándola sin decir palabra. Rompimos el silencio. Hablamos de lo desconocido... sobre los casi treinta años. Tenía cuatro hijos de dos mujeres, todos profesionales. Uno vivía en los Estados Unidos, y la más chica trabajaba con él como contadora en sus varios negocios de repuestos para automotores. Hable de lo mío... por donde transitaba mi vida. De mi familia y amigos, a muchos de los cuales conocía. De mi "absorbente y admirable" compañera, a la que también conocía, de mi hija bailarina, de mis inextinguibles sueños, los que alguna vez, también nos fueron comunes.

Miró hacia la Villa y no sin un dejo nostálgico en el rostro comentó: "Nosotros sí que zafamos de que nos hubiesen cortado la historia de una puñalada o un tiro." Mencionó la hora... se le hacía tarde, se tenía que ir. "Contesté que me quedaba. Bajé del coche y arrancó. Sacó la cabeza por la ventanilla para decir algo, cuando una "bandada" de pibes que estaban jugando a la pelota, gritó un gol y cortó el intento de diálogo. Observé por última vez al moderno coche que se perdía a toda velocidad, como si fuese en busca de una "Villa Parque Memorial".

Villa Tranquila, Villa Parque... con cierta tristeza me pregunté ¿ante lo medido cuan grave es la posibilidad de recibir (o dar) una puñalada o un tiro?

Como una tentación la pelota quedó picando ante mí. La tomé con una volea que hasta me dejó sorprendido. Cruzó la calle, entró por la parte de atrás del arco y cayó en medio de la cancha... para continuar el partido.

Amanece Fiorito

"Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponen porque no he cometido crimen alguno... Pero si he de ser ahorcado por profesar ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente... Lo digo bien alto. Dispongan de mi vida"

Fischer

"No. no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que se nos condena, yo grito bien fuerte: ¡Soy anarquista! Los desprecio, desprecio su orden, sus

leyes, su fuerza, su autoridad. ¡Ahórquenme!

Lingg

"Los principios fundamentales de la Anarquía son: la abolición del salario y la sustitución del actual sistema industrial y autoritario por el sistema de la libre cooperación universal, único que puede resolver el conflicto que se prepara.

La sociedad actual sólo vive por medio de la fuerza, y nosotros hemos aconsejado una revolución social de los trabajadores contra este sistema de fuerza. Si voy a ser ahorcado por mis ideas anarquistas, mátenme"

Parsons



BAKUNIN

Bakunin es una masa de vida explotadora al cincel, pensamos. No hay piedra capaz de contenerlo en su esencia. Estallaría del pecho; se le abriría astillada la cabeza.

¿Y el bronce? ... El bronce se haría un puñado de fuego, se caldearía como un horno, hasta abrirse. Bakunin es una llama de vida incontinente. Como un grito de la tierra.

¿Comparaciones?... Poned la divinidad de Cristo, la cinta de inmensidad que lo nimba, su fragancia de martirio, y será, cuando mucho, su reverso. ¡Cuando mucho! Frente a frente, talladura a talladura, no tiene igual, nos creemos. Bakunin es como una ola de pueblo, de agua de vida, mesturada de casquijos milenarios, que se quedó estatua en pie. Hombre en el dintel del mundo.

Nadie dijo de él lo justo. Nadie describió su "modo", su gesto, su musculatura ideal. Se ha dicho: atravesó la Siberia tumbando osos. Escribía como si hachara en una bosque. Castelar, rey del discurso, reculó como lacayo,

al oírlo, de rodillas... Se ha dicho lo que se dice del mar, del viento y del fuego... Pero esculpí: eso en piedra, fijado en tela, vaciado en bronce. Imposible. Se parte, escapa, explosión. Como un grito de la vida...

Es virtud de la grandeza disasociar las ideas. Bosques, cumbres y llanuras nos vuelan los pensamientos, como sombreros. Vuelan hasta las cabezas. Se sienten a pura carne, en la masa del instinto...

¡Bakunin! ... Y vemos osos tumbados, pueblos en marcha, reyes que se arrodillan. ¡Bakunin! ... Y nos vuelan las ideas como sombreros. El cráneo también nos vuela.

—¡Bakunin! ... Y se ve una ola de vida, mesturada de casquijos, que se inmovilizó en Hombre, en Ideal, en grito: ¡Viva la Anarquía! Grabad, esculpí, pintad la Anarquía, artistas. ¡Es Bakunin!

Rodolfo González Pacheco "CARTELES"

UN SIGLO DE LUCHAS POR LA DIGNIDAD Y LA LIBERTAD

Ese 13 de junio de 1897 canillitas anarquistas vocearon por primera vez "La Protesta Humana". Era voz de los libertarios que ganaba las calles. Había en esas calles, desocupación, hambre, analfabetismo, enfermedades, desamparo. Los obreros se habían organizado en sindicatos, federaciones, sociedades obreras. "El vendaval de la crisis arrecia". Tales las palabras que se leen en las columnas del nuevo periódico "El ejército de los sin trabajo, la legión de los sin casa ni hogar pulula jadeante, extenuado, atenido de frío y con vacío en el estómago. Mendiga asilo y ocupación; algo conque alimentar un día más el mecanismo digestivo que les anima

Hay hambre. Pero también hay organizaciones obreras incipientes, llenas de coraje, aguerridas. Organizaciones a las cuales los obreros — recién llegados de Europa o de las pampas criollas— creen porque sus dirigentes son tan pobres como ellos y sufren tanta hambre como los que no tienen trabajo.

"La Protesta Humana", un orgulloso título absolutamente sincero, porque allí se iban a inscribir las luchas interminables de los trabajadores de estas latitudes. Allí iban a aparecer uno tras otros los sindicatos que se iban formando para anunciar sus asambleas, sus huelgas, la vida y la muerte de tantos luchadores de las barricadas, de las demostraciones, de las asambleas.

Si, en ese 1897 se sucedían una tras otras las asambleas de desocupados. Así informaría "La Protesta Humana" de la realizada por los sin trabajo en el teatro Doria, a la cual concurrirían cinco mil obreros, que rebalsaron totalmente el salón. "Abierta la sesión hicieron uso de la palabra varios oradores exponiendo la misera situación del proletariado en la Argentina, donde tanto se habla de bienestar y felicidad obrera. Terminada la reunión, los asistentes se dividieron en varias columnas que recorrieron en manifestación por las calles Rivadavia y Moreno al centro de la ciudad. Frente a la redacción del diario "La Prensa" la columna que se dirigió por la calle Moreno hizo una manifestación hostil a ese

diano que había propuesto enviar los obreros a trabajar al Chaco. Una de las canteiras colocadas en la puerta para la fijación de dianos, resultó hecha añicos. Otra columna, dando vivas a la revolución social y a la anarquía recorrió las calles Florida y San Martín. En esta calle varios agentes de policía intentaron deshacer la manifestación machete en ristre pero los obreros se defendieron valerosamente, algunos agentes resultaron heridos y desarmados, desapareciendo luego todos como por encanto."

Así eran esos obreros panaderos, albañiles, carpinteros de obra blanca, obreros sastres, ebanistas, carteros, cocheros y tantos otros de oficios que ya no existen. "La Protesta Humana" los acompañó siempre. En un artículo, G. Inglan Lafarga, encargado de la publicación y uno de los más claros redactores del periódico y a la vez, obrero ebanista, señalaba esta diferencia entre anarquistas y socialistas: "Creyeron algún tiempo los obreros que por medio del sufragio, obtenido el poder, podrían adquirir mayor bienestar, y formaron grandes partidos demócratas socialistas y republicanos, llevaron representantes a los parlamentos y no por eso su situación mejoró un ápice y así siguieron hasta que viéndose engañados por vanas promesas y ridículas farsas de sus representantes se decidieron al propio esfuerzo pre-

conizando como final de esta lucha del trabajo contra el capital la huelga universal, a la que quizá ya se habría llegado si el maldito afán de politiquear saturado esta vez, de cierto perfume obrero, no se hubiera interpuesto."

Esto fue escrito hace cien años. Podría valer para hoy. Eran tiempos de luchas interminables por una vida más digna. El 1 de abril de 1904, el doctor Juan Creaghe, refundará "La Protesta Humana" que pasará a llamarse, hasta hoy, sencillamente "La Protesta". Comenzará una vida muy agitada para el periódico, como lo era, en esa época la vida de todos los luchadores. En sus páginas quedaron registrados para siempre la pluma de destacados escritores militantes de las ideas de redención humana: el gran dramaturgo Florencio Sánchez, Alberto Giraldo, José de Maturrana, Teodoro Antilli, Rodolfo González Pacheco, Tito Livio Foppa, Fernando del Intento, Federico Gutiérrez, Alejandro Sux.

Muchas veces fue clausurado el periódico — que llegó a diano— y sus redactores confinados en Ushuaia. Hará campañas inolvidables por los presos políticos, como la de Simón Radowitzky o la de Sacco y Vanzetti y la del vándico Kurt Gustav Wilckens. También por el pueblo español que se desgarró en su lucha contra el franquismo.

Por supuesto que también en su historia hubo equivocaciones y luchas internas. Principalmente en la década del veinte donde "La Protesta" se fue convirtiendo en el vocero de la línea dentro de los libertarios pacifistas que enfrentaron principalmente al grupo antifascista italiano que respondía con violencia de abajo a la violencia oficial. Fruto de esa disputa desgraciada murió quien había sido responsable de "La Protesta", López Arango.

Prohibida por Uriburu, "La Protesta" tuvo épocas muy difíciles hasta que logró reaparecer como semanario.

A fines de la década del sesenta y principios de la del setenta, quien escribe estas líneas fue redactor de "La Protesta", en una línea antimilitarista para combatir tanto a los "azules" como a los "colorados", dos corrientes golpistas, que luego serían los antecedentes de la dictadura de Videla, la dictadura de la desaparición de personas. De esa "Protesta" de los sesenta, voy a nombrar a dos compañeros — en recuerdo de todos los que la hacían— uno, el Cholo Charrelli, persona entrañable, quien aseguraba los medios para proseguir la publicación, un luchador del pueblo, fallecido muy joven pocos años después. El otro, Amanecer Fiorito, realmente un verdadero amanecer constante para "La Protesta" ya que su esfuerzo permitió que la voz de los libertarios cumpliera su primer centenario.

En homenaje a aquellos que fundaron "La Protesta" sigamos bregando por un mundo en libertad y dignidad, como lo soñaban ellos.

Osvaldo Bayer

Una voz sin concesiones a las injusticias del sistema.

Hace cien años venía floreciendo en el país una fuerza que desde comienzos de siglo irrumpió con ímpetu en el complejo y arduo terreno de las luchas sociales. Entre las vibrantes tribunas del pensamiento anarquista, un periódico resumí en su título una posición indeclinable y una esperanza alentadora. En las páginas, "La Protesta Humana" mostraba el contraste entre el sistema basado en el desconocimiento

ANARQUISMO



José Peirats Valls

P. J. PROUDHON

del más elemental derecho a vivir dignamente para los explotados y la nueva sociedad que sólo podía surgir de una profunda transformación orientada según principios libertarios. El gran cambio sería posible si el pueblo se lo proponía y para ello había que difundir las ideas y señalar el camino para alcanzar la meta. En esa línea siguió "La Protesta" cuyo centenario celebramos. Su historia comprende años de mucha gravitación como portavoz diario, como semanario o como periódico esporádico. Su trayectoria corrió pareja con los periodos de auge y de declinación del movimiento en cuanto a sus propias fuerzas y a su influencia en el devenir de los acontecimientos. Pero siempre se expresó sin concesiones al capitalismo y al Estado. Preconizó una solución de fondo y propuso medios para actuar hasta tanto no se alcanzara la anhelada reconstrucción social.

Distintas experiencias han vivido los que contribuyeron a que "La Protesta" estuviera en la calle. De ello dan cuenta quienes escribieron historias sobre el anarquismo y el movimiento obrero que orientó. Queremos recordar una etapa nada fácil en la que pudo salir, no sin ciertas peripecias, hasta su clausura después de un largo paréntesis, "La Protesta" reapareció en febrero de 1932.

Como heredero del dictador Uriburu, asumió la presidencia el general Agustín P. Justo. En un gesto muy "republicano", levantó el estado de sitio. Centenares de compañeros habían recuperado su libertad después de su internación en el presidio de Ushuaia, la cárcel de Villa Devoto y otros antros policiales. Volvieron del exilio los que pudieron escapar a la represión. Fueron resurgiendo en todo el país las actividades en sindicatos, agrupaciones, ateos, grupos teatrales, etc. Y en Perú 1537 volvieron a trabajar las máquinas de la tradicional publicación anarquista. De cuantos integraron su redacción, quien esto escribe es el único sobreviviente.

Después de salir de Villa Devoto, nos encontramos con Diego Abad de Santillán en Santa Fe, donde ambos teníamos nuestras familias. Él tuvo a su cargo "La Protesta" durante muchos años y se preparaba a retomar la dirección del periódico, apenas finalizara la pesadilla dictatorial. Aceptó la invitación que hizo para que

participara en la redacción, en vez de completar la carrera universitaria. Cuando se abrieron las puertas del histórico local, estábamos allí, junto a Santillán, con Manuel Villar, con Adolfo Verde como administrador, con Rivolta y Aragón como linotipistas, con el catalán Nin como cocinero, con Manuli y otros compañeros en la imprenta y la expedición. Algunos ocupamos habitaciones en el piso alto de la casa.

Fue saliendo la publicación, primero semanalmente y luego por razones económicas — se anuló la tarifa postal reducida— más dilatadamente. En la calle, la situación se ponía difícil. Abundaban los actos de la Federación Obrera Local de la F.O.R.A., con cuyo consejo colaborábamos. En Plaza Constitución, en Plaza Once, en Parque Patricios, en salas de La Boca y el Centro. Varios actos en la esquina de Caseros y La Rioja del gran parque, fueron atacados por bandas de la Legión Cívica. Para "La Protesta" fueron creciendo las amenazas y las agresiones policiales.

Hubo de todo en los intentos de apagar la voz del periódico. Procesos por presunto desacato o apología al delito en artículos, que nos llevaron a Villar una vez, y a mí dos, a los cuadros del Departamento Central de la calle Moreno; allanamientos con gran despliegue de fuerzas uniformadas, con secuestros de las armas cortas que teníamos para una eventual defensa, llamadas telefónicas con trementunos anuncios de asaltos al local. Nadie se amilanó. Frecuentaban las visitas los compañeros de todos los sectores. Se habían superado las pujas y los odios que tanto daño hicieron al movimiento. Recibíamos a militantes como Fausto Falaschi, Enrique Balbuena, Antonio Huertas, Horacio Badaracco, José Damonte, entre muchos más, que venían a darnos aliento en los peores momentos. Y además, de escribir artículos y notas, con la ayuda de una flamante máquina dobladora salía a luz un tomo de las preciosas obras de Rafael Barrett, "Mirando Vivir", como anticipo de la serie que la clausura definitiva impidió concretar. En el corto periodo de nueve meses "La Protesta" llevó la palabra libertaria a la calle. Después, con el grupo editor, sacamos números clandestinos, en los cuales el compañero Esteban Delmastró colaboró con medulosos escritos.



Fue, en suma, una etapa de "La Protesta" con local, con imprenta propia, con vida pública, con páginas dedicadas a difundir ideas, a defender presos, a proponer caminos renovados en la lucha cotidiana, a informar con amplitud. En una de las últimas ediciones se había ocupado del Segundo Congreso Regional Anarquista realizado en septiembre de 1932 en Rosario, reproduciendo las intervenciones de los delegados y los acuerdos más salientes. Eran anuncios de un prometedor resurgimiento.

Resurgimiento. Esa fue entonces la voluntad de todos, sería factible, mediante la conjunción de esfuerzos, la armonía y el respeto entre todas las expresiones del anarquismo. Es también hoy una brújula para nosotros.

Jacobo Magulid

LA PROTESTA

Y LA F.O.R.A

La Primera Internacional, repercutió de manera notable en el Río de la Plata, promoviendo el surgimiento de numerosos gremios obreros. De tendencias variadas y variado compromiso militante, carecían de un vínculo real, mayor de una ligazón entre sí.

Es sabido que de todos ellos, los gremios surgidos al calor de las ideas anarquistas, fueron los más combativos y de clara definición revolucionaria. Estos propiciaban la organización fuera del partidismo político, contrariamente a los socialistas que bregaban por ello. Sin embargo, aquel proletariado que surgía como respuesta y efecto de una burguesía nacional, que intentaba dejar de ser fundamentalmente agraria y pasar al plano industrial (recordemos que la mayor parte de las fábricas y factorías eran de capital inglés y norteamericano) se conformándose, entre el calor de la lucha gremial y la incipiente conciencia de clase, un sentimiento colectivo de coyuntura. Esta coyuntura "práctica", se percibía como un algo natural, una necesidad orgánica mayor, más efectiva, que reuniera a la vez, todos los esfuerzos obreros.

Queada entonces claro, que el objetivo general era la emancipación humana. Pero quedan también claras y establecidas las tendencias predominantes: una fundamentalmente revolucionaria, y otra primordialmente reformista, (posteriormente, las filas de los gremios socialistas, serían engrosados con elementos puramente sindicalistas, que buscaban solamente un equilibrio económico entre capital y trabajo, y en 1930 unificándose la U.G.T.-C.O.A., la C.O.R.A. y la U.S.A. dan origen a la actual C.G.T.).

Dicha definición orgánica de coyuntura, era la federación de las sociedades obreras. Pero aquel sentimiento, compartido por todas las tendencias, carecía no solo de forma sino principalmente, de formulación ideológica propia, independiente, acorde con la integración proletaria, que nacía como clase social. Faltaba identidad y forma. E identidad y forma, fue el vacío que vino a llenar con sus páginas "La protesta Humana". Heredera de una gran labor de agitación social y propaganda de barricada que produjo su antecesor, "El Perseguido", y enriquecida con elementos organizativos humanos, sentó las bases ideológicas y prácticas sobre las que habría de cohesionarse el movimiento obrero de principios de siglo.

Hacia 1900, una serie de doce artículos aparecen en varios números de "La Protesta...", escritos por A. Pellicer Paraire, titulados "LA ORGANIZACION OBRERA", provocando un debate obrero sin precedentes que culmina (pero proseguirá después), con la fundación de la Federación Obrera Argentina, en 1901, que en 1904, sería definitivamente la F.O.R.A.

Las ideas expresadas desde el periódico, la claridad de exposición del problema social y sus causas, el objetivo organizativo y decididamente revolucionario, hicieron de la más honda identificación con las masas sumergi-

das, una de las páginas de mayor huella en la brega por la dignidad humana. La compenetración e influencia entre obreros y anarquistas, producto de la fusión alentada por "La Protesta...", sumó uno tras otro los logros... La conformación de una ideología propia en el movimiento obrero, grabando a fuego las luchas sociales con la más clara definición práctica: la necesaria concordancia entre medios y fines.

La acción directa, que planteaba eliminación de intermediarios en el conflicto ente obreros y patronos, se extendió a su sentido más claro y amplio: la conciencia de la gravitación fundamental de cada individuo de la clase productora como motor de los cambios sociales y de la historia. La incidencia de "La Protesta..." en este sentido fue primordial.

Así, la organización obrera, clara consecuencia de la sociedad capitalista, no se detendría ya en la conquista inmediata, ni se distraería con el sofisma parlamentario, y tampoco se propiamente reemplazar en su lugar a la sociedad burguesa. Y fue, por la militancia de los anarquistas y la propaganda que las páginas de "La Protesta..." plantearon, superando las más profundas y fogosas discusiones intelectuales en el movimiento obrero, que éste último, sin prescindir de la lucha por el salario, conquistó su logro más trascendente: la definición finalista, aprobando y recomendando (en 1905) la instauración del comunismo anárquico por medio de la revolución social. La organización obrera no sería ya una



Pepe Damonte

panacea ni un fin en sí mismo, sino su instrumento...

Hoy en día, a cien años de su fundación, la brega de "La Protesta" sigue siendo la misma, la de sostener y reivindicar la ideología anarquista en sus esencias y la necesidad revolucio-

naria que al decir de Parsons... es la única respuesta digna de la especie humana contra el sistema actual de fuerza y la única respuesta que puede resolver el conflicto social que se avencina...

C.VIVAS Paiva

LOS CIENT AÑOS

LA PROTESTA

LA PROTESTA es, tal vez con la única excepción de FREEDOM de Londres, fundado a principios de la década de 1880, el periódico anarquista más longevo del mundo.

Su primer número apareció el 13 de junio de 1897 con el nombre de "LA PROTESTA HUMANA", y fue a partir del 7 de noviembre de 1903, que se le acortó la denominación pasando a ser definitivamente "LA PROTESTA". En 1904 se compró la primera imprenta, y el 1º de abril de ese mismo año salió el primer número diario. A través de las vicisitudes propias de la existencia en un régimen opresivo y represivo, que motivaron frecuentes suspensiones, por ejemplo, cuando la represión del Centenario en 1910 y la Semana Trágica en enero de 1919 -esta situación se mantuvo hasta el 6 de setiembre de 1930 con el golpe de estado fascista del teniente general José Félix Uriburu, que a la postre dio al traste con el diario y con la Editorial. El periódico fue clausurado el 10 de setiembre, reapareciendo el 28 del mismo mes, clausurado nuevamente el 8 de octubre, reaparece el 27 de febrero de 1932, ya como semanario. En el interin el Grupo Editor publicó "REBELION".

La historia de La Protesta es un reflejo fiel de la historia de todo el Movimiento Anarquista argentino. Sus momentos de flujo y reflujo fueron los mismos. Durante muchos años fue órgano oficioso de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.), con una gran influencia en ésta, lo que se trasuntaba en sus páginas. Tanto lo considero así, que dos de los redactores responsables de La Protesta, Eduardo G. Gilimón en la primera década del siglo, y especialmente Emilio López Arango en la tercera, son los principales teóricos y fundamentadores de lo que se denominó el "forismo" como un enfoque particular, diferente, distinto, al de otras organizaciones obreras afines, como la C.N.T. de España y la F.A.U.D. de Alemania. En diversas oportunidades abrió sus páginas al idioma italiano, para esa numerosa colectividad en nuestro país. Así mismo, en un corto período publicó una sección en yiddish para la colectividad judía.

Cuando Alberto Ghiraldo fue su director, "Martín Fierro", revista semanal que publicaba el poeta revolucionario, fue suplemento de La Protesta.

En 1915 salieron cuatro números de "LA OBRA", suplemento quincenal y en enero de 1922 comenzó la publicación de un suplemento semanal, tamaño sábana, reemplazado desde enero de 1927 por otro quincenal, formato revista, ambos a cargo de Diego Abad de Santillán, mientras el diario estaba a cargo principalmente de E. López Arango. Otros suplementos se publicaron en 1957, con motivo del 60 aniversario y un compendio de lo publicado en el periódico en 1959-1960.

Otra faceta de las múltiples actividades de La Protesta, fue la Editorial que publicó numerosos folletos y libros, como los cinco tomos de Miguel Bakunin, prologados por Max Nettlau, así como las contribuciones históricas del prologuista, sobre la acción de la "PRIMERA INTERNACIONAL" en España e Italia. El golpe de estado de Uriburu cortó de cuajo todas estas actividades, aunque a principios de los años cuarenta, junto al Grupo La Obra y la "Asociación Fascialista



P. KROPOTKIN

Judía", dieron vida a la "Editorial TUPAC" que en coedición, con "AMERICALEE"(Editorial), dio a luz entre otros, a los tres tomos de la autobiografía de Rodolfo Rocker y "Nacionalismo y Cultura", del mismo autor. Posteriormente, ya en 1960, integró junto a otras agrupaciones, el "Grupo Gestor Tupac" y junto a la "Federación Libertaria Argentina", el "Grupo Avellaneda" y en un principio la "Federación Anarquista Uruguaya", formó parte de la "Editorial PROYECCION", que publicó alrededor de sesenta títulos durante poco más de quince años.

No se circunscribe a los aspectos ideológicos el valioso aporte de La Protesta, el aspecto cultural fue desarrollado principalmente en sus suplementos y en la página semanal de arte que apareció desde el domingo 23 de mayo de 1930, que contaron con el valioso aporte de excelentes colaboradores, en lo literario, en lo teatral, lo poético, y en lo pictórico, con ilustraciones de diversos dibujantes.



Rafael Barrett

Claro está, que no todo fue tranquilo y armónico en estos 100 años. A los embates constantes del poder constituido, se sumaron las desavenencias internas que asumiaron a veces tintes de violencia increíbles y lamentables, como los sucesos de "La Pampa Libre", o la muerte de Emilio López Arango. Por suerte se han superado estos aspectos negativos y la violencia subsiste solamente en su aspecto verbal.

Esperamos que al entrar La Protesta en su segunda centuria, teniendo en cuenta la experiencia del pasado, persistamos en lo positivo y desechemos lo negativo con la vista fija en nuestro ideal de redención humana. Creo que de esa manera, el anarquismo, que fue un movimiento que inició durante muchos años en la vida de este país, podrá volver a tener la gravitación que perdió.

Antonio López

LA REVOLUCION

La existencia de una sociedad sin clases está inescindiblemente vinculada, para el anarquismo, con la abolición del estado. Por tal razón, el criterio para discernir la autenticidad de una revolución está dado por la real y efectiva liquidación del poder político y del aparato estatal desde el mismo instante en que la revolución se produce. Los anarquistas no han compartido jamás la teoría marxista del Estado como superestructura que caería de por sí como fruto maduro, cuando se instaura el comunismo y desaparecerían los últimos vestigios de la sociedad de clase. Afirma, como Engels, que en un remoto futuro el Estado será relegado al Museo de Antigüedades pues parece una actitud singularmente evasiva e irrealista. Esto no quiere decir, sin embargo, que para ellos el Estado pueda y deba abolirse al día siguiente de la revolución. Ningún pensador anarquista ha defendido tal idea, y contra ella se pronunciaron con claridad tanto Kropotkin y Malatesta. Pero ningún pensador anarquista ha dejado tampoco de insistir en la exigencia de iniciar la liquidación del Estado *junto con* y *no después* de la demolición de la estructura clasista de la sociedad.

La revolución es entendida por los anarquistas no como conquista del Estado sino como supresión del mismo.

Desde un punto de vista positivo, muchos teóricos del anarquismo, como Bakunin y Kropotkin, la conciben simplemente como la toma de posesión de campos, fábricas y talleres (de la tierra y los medios de producción) por parte de los productores. Lo cual no excluye, para ello, la necesidad de defender con las armas esta expropiación o, por mejor decir, esta restitución de toda la riqueza a quienes son sus legítimos dueños, puesto que la han creado.



Enrico Malatesta

Quienes no apelan a la idea de la revolución, como es el caso de Proudhon y sus discípulos, confían de todas maneras en la acción mutualista de los productores, que ha de conducir de por sí a una autogestión integral y a la liquidación de la idea misma de la propiedad y del Estado.

"E. RECLUS sostuvo la tesis compartida por Kropotkin y otros muchos, de que la revolución surge como un salto brusco en el seno de una lenta y continua evolución. (Evolución, revolución y anarquismo - Buenos Aires, 1966). Nuevas perspectivas libertarias de la revolución hallamos en la obra de G. LANDAUER (La revolución). Cf. AMELTZER, SCHRISTIE, op.cit. p.129ss.

LA IDEOLOGIA ANARQUISTA
Angel J. Cappelletti

IMPORTANTE: Por haberse acortado el plazo de retiro, se han devuelto cartas certificadas. Le pedimos a los compañeros que vuelvan a escribir.

Acto 30 ABRIL
F.L.A.
Brasil 1551 20 hs.

Acto 1º de Mayo
F.O.R.A.
Plaza Once 16hs.

Redactor Responsable
Amanecer Fiorito
R.N.P.I. 1.300.262
Giros
Amanecer Fiorito
Correspondencia
Casilla de Correo 20
(1439) Bs.As. Argentina

Por los 100 años de "LA PROTESTA"
Se realizará el sábado 14 de junio a las 19 hs. en la **F.L.A. (FEDERACION LIBERTARIA ARGENTINA):** Brasil 1551 Cap.Fed., un acto en el que, entre Otros compañeros, hablarán O.Bayer, J.Maguid, A.López.

La realidad y lo verdadero

-¿Qué tal Negro? tanto tiempo... veni pasá que tomamos unos mates y conversamos un poco.

-A eso vine, ¿cómo andás vos?

-Y, te imaginás ¿cómo puedo estar? ¿qué se puede decir de todo esto? ¿cómo te lo explicás?

¿Cómo te podés olvidar de esa maravillosa juventud llena de sueños y dignidad a la cual masacraron? y evitar sentir asco, asco por esta vieja ramera que es la Democracia y sus instituciones, con sus dueños, sus mercenarios y la complicidad de los medios de difusión, con sus distorsiones y silencios; y los asesinos, los torturadores vanagloriándose de su eficacia; y el fascista Duhalde que exalta a uno de ellos (Patti), y el ladino Pugliese que le replica que es un torturador barato (los hay científicos y finos) y los dos definiéndose recíprocamente como buenos hombres. Y la burguesía, y el gobierno y sus funcionarios robándose todo, y los políticos... "los progresistas" yendo a la cama con Moria y entreverándose con los criminales torturadores en aras de la integración y la convivencia democrática. Y nosotros ilusos... pero responsables también transformando nuestros miedos en cobardía, permitiendo que nuestros hijos y nuestros padres mueran de hambre, que nos reduzcan a nada y a falta de solidaridad... y los presos de La Tablada olvidados. ¿cómo querés que me sienta?

Disculpame tenía necesidad de descargarme y ni siquiera te pregunté por los tuyos. ¿Cómo están? ¿Qué andás haciendo?

-Los míos están bien, esta mañana fui a visitar al compañero Emilio Uriondo, está internado, nada grave, está cómodo, bien, en una pieza con un viejito de 96 años. Estaba conversando con Emilio y vino la enfermera con una silla de ruedas a llevarse al viejito que no se podía mover, pero de ojos muy vivos. Le pregunté si quería que la ayudara y dijo que sí, entonces lo tomé de atrás, estaba sentado en la cama y me agarró con las manos del cuello, parecía una tenaza... me estaba ayudando... parecía el último esfuerzo, le dije, "no haga fuerza abuelo", pero no me soltó, lo sentamos en la silla de ruedas y me dibujó una sonrisa ¡el último esfuerzo!, como mucho el anteuúltimo.

Como te imaginás salí contento, sorprendido y me fui a ver a mis viejos. Estaban en la cama con una nietita de dos años, sobrinita mía, tenían el televisor prendido, nos pusimos a conversar, la nena que de vez en cuando nos miraba, interrumpía y decía "ese me gusta", "ese me gusta", en un momento una voz en la televisión dice: "la venimos a llevar detenida", y la nena que comenta: "esos no me gustan", me doy vuelta, miro la pantalla y eran dos botones de particular. ¡dos años!... ¡y mis viejos!

Y bueno, después vine para acá.

-Y te encontraste conmigo... con mi pesimismo.
-Mirá, lo que decís es "la" realidad es lo que pasa... servilismo, ignorancia... pero también inocencia. Lo que yo te conté también es realidad. ¿y qué es lo verdadero? ¿Pesimismo?, si no te suicidaste.

Bueno, me voy que me están esperando en casa, cualquier día de estos nos encontramos.

-Si Negro... en la marcha de la semana que viene.

Amanecer Fiorito ("La Protesta" N° 8181, Enero de 1992)

LIBERTAD A LOS PRESOS DE LA TABLADA

Juan Carlos Abella : Cárcel de Caseros, condenado a 10 años.
Juan Miguel Burgos : estudiante, condenado a 11 años.
Daniel Gaiboud : estudiante, condenado a 13 años.
Fray Antonio Pignané : condenado a 20 años.

Roberto Felicetti : condenado a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.
Claudio Veiga : Detenido dentro del cuartel. Condenado a reclusión perpetua.
Claudio Rodríguez : Condenado a prisión perpetua.
Miguel Aguirre : Condenado a reclusión perpetua.
José Moreyra : albañil. Condenado a prisión perpetua.
Gustavo Mesutti : condenado a prisión perpetua.

Miguel Fiadutti : estudiante. Condenado a 13 años.
Carlos Ernesto Motto : estudiante, condenado a reclusión perpetua.
Luis Darío Ramos : Condenado a reclusión perpetua.
Sergio Paz : Condena a reclusión perpetua.

Cárcel de Zeiza
Dora Moliiniina de Felicetti : Condenada a 15 años.
Claudia Acosta : condenada a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.
Isabel Fernández de Mesutti : condenada a reclusión perpetua.
Ana María Sivori : Procesada.

Cárcel de Devoto
Enrique Gortarán Merlo

AL SUR

La desocupación, las grandes carencias en el ámbito de la salud y de la educación son el precio de la política que lleva adelante el gobierno menemista. Pero no es una política casual, el gobierno ha calculado las posibles consecuencias del ajuste, y lo de Neuquén está para ellos dentro de lo esperado. Saben muy bien que ésta es la consecuencia de su política económica y social. Pero además, no vacilan en aplicarla porque saben también que su continuidad se respalda en buena medida en cumplir las pautas ordenadas por la banca mundial. Pero además Argentina no se maneja con las fórmulas del capitalismo de los países centrales. Esos países centrales se manejan con lo que sus bancos, industrias y comercios recaudan en países como el nuestro, pero además administran sus propias crisis de desempleo con políticas de subsidios y seguros sociales. Dicho de otro modo no se pueden permitir la tercermundización y promueven políticas de distribución de la riqueza, esto es, intentan evitar el descontento que produce el desamparo social y tratan de ese modo de conjurar conflictos interiores.

El capitalismo busca fundamentalmente su ganancia y no repara ni en los medios ni en los costos, pero saben que parte de su preservación es posible en una sociedad con las demandas básicas medianamente satisfechas. No es por buenos, es simplemente la política de explotación del capitalismo que busca su preservación.

En la Argentina y en muchos países del tercer mundo hay formas de capitalismo que son llevadas adelante por verdaderos señores feudales, que toman sus territorios como cotos de caza y se sirven de las economías regionales con la discrecionalidad con la que manejan su propia hacienda. Los Menem, los Sapag, los Rodríguez Saá, los Saadí, los Romero Ferris, y otros, reafirmando políticas tradicionales en éste país, hacen usufructo del trabajo y de la riqueza común, como los patronos que son.

La Patagonia Trágica no es la excepción, es sólo un hito de la actitud de esos patronos cuando ven que sus intereses pueden verse afectados.

Los poderosos de este país no admiten ni siquiera una astuta distribución, con la finalidad de frenar los estallidos. Esas sutilezas políticas les son extrañas. Cuando Menem afirma tozudamente, "no nos van a torcer el brazo", quiere decir que no están dispuestos a repartir las migajas que los bancos no se alcanzan a llevar, y que reprimirán con toda la dureza del brazo ejecutor del Estado, cualquier intento

por alterar la política económica que asegura el sostenimiento de sus beneficios.

Preferen gastar millones de dólares en armas, equipos, sueldos a gendarmes, militares y policías que aliviar con esos recursos las necesidades mínimas de la gente. Por eso la represión se desató sobre Cutral-Có y Plaza Huincul. Por eso el reclamo de los docentes se convirtió en el reclamo de toda la sociedad. Y por eso la respuesta no simplemente del gobierno, sino como muy bien lo manifestó Corach, del Estado Nacional, fue la represión de la que fue testigo todo el país. Represión televisada, radiada, vista en las fotos y los titulares de los diarios. Como la muerte de Cabezas, como el accionar impune de la policía matando abiertamente o prestando los servicios de asesinos a sueldo (1500 \$ es la tarifa para hacer boleta a alguien molesto).

Lo que se nos quiere mostrar es que, frente a los reclamos la única respuesta es la represión. Y ese mismo Congreso que ahora se quiere solidarizar (verbalmente) con las víctimas de la represión, hace pocos meses votó que se destinaran para el equipamiento de grupos antimotines 180 millones de dólares.

Mucha gente en el sur asistió como espectadora a acontecimientos que finalmente los involucraron, como el caso de Teresa Rodríguez y de otros muchos heridos y apaleados. Pero esa gente se dio cuenta también de quiénes son sus enemigos; los explotadores que como los Sapag se embolsaron buena parte de los 700 millones de dólares que dejó la privatización de YPF y las regalías por la explotación del petróleo. Los Corach, que ordenan el envío de fuerzas federales de represión, y los carniceros, esos seres que se convierten en escoria al ponerse el uniforme. Porque cada vez es más claro para la gente, que no se trata de casos aislados de policías o militares que "deshonran a la Institución", sino que es la Institución la que convierte a hombres en asesinos. Las fuerzas armadas y policiales en la Argentina tienen la misma tradición que los patronos a los que defienden, cargar contra el pueblo desarmado, contra obreros y maestros, contra los jóvenes y contra los viejos. No vimos gendarmes pertrechados con los aditamentos con los que se suponen custodian las fronteras, sino con escudos, gases lacrimógenos, bastones, cascos y máscaras antigases, con carros hidrantes, es decir, preparados para reprimir las demandas de la gente desarmada.

Luciano de SAMOSATA

Kathe Kollwitz



LA PROTESTA



Kathe Kollwitz

LA DEUDA NO ES SÓLO UN MUERTO

Fue precisamente en esos años de los milicos cuando el Estado pasó de tener una deuda externa democrática (con Isabelita en el gobierno, se entiende) de 5.000 millones de dólares a sumar cerca de 40.000 gracias al mago de Hoz (Martínez de) y al mismo Cavallo (de batalla, por ese entonces), que además de engrosar ese muerto lo pasaron de deuda externa privada a deuda externa estatal. Un dato para tener en cuenta es que apenas parida la Democracia (gracias a que Estados Unidos ayudó a Inglaterra para ganar la guerra de Malvinas y derrotar ese proyecto de los milicos para eternizarse en el poder), el listado de los deudores privados, de los torturadores (los ahora empleados de Yabrán) y de los desaparecidos era guardado en la misma caja fuerte de Guillermo Walter Klein, un secuz de Martínez de Hoz y la banca internacional.

Algo así como el verdadero secreto del para qué, el cómo y el por qué de aquel holocausto argentino. Es decir, los desaparecidos lo fueron porque el poder económico necesitaba que así fuera para llevar adelante con total impunidad su plan de inventar la deuda externa sin que nadie se opusiera. Es decir un negocio, ni más ni menos, de 35.000 millones de dólares a un costo de 30.000 desaparecidos y millones de condenados a la miseria. Casi nada.

Y Estados Unidos, principal acreedor de esa deuda, necesitó asegurarla sacando a los milicos para que un gobierno democrático le diese la seriedad y la garantía de cobro que necesitaba. Por eso, como se dijo, la ayuda a Inglaterra en la guerra de Malvinas y por eso la presión sobre Alfonsín para que aceptase el traspaso de la deuda privada al Estado, para que la garantizase con los Bonex y demás pagarés de ejecución futura, y para que fuese liberando de a uno en fondo a los muchachos de la mano de obra que tan bien había ocupado y cumplido con su deber.

Después, cuando Alfonsín cumplió con su parte y de paso aumentó la deuda externa a 60.000 millones de dólares le dieron salida a los radicales. El negocio había crecido en 20.000 millones a un costo de menos muertos y más millones de condenados. Había que asegurarlo otra vez y llegó Carlos Menem, quien más sino. Sólo de la mano de un político popular y populoso iba a ser posible seguir adelante con el gran negocio externo y desde ya, empezar a ejecutarlo. Y aquí, las privatizaciones fueron la moneda de cambio. Los Bonex, que cotizaban al 10 por ciento de su valor nominal en los mercados internacionales se ejecutaron al 100 por ciento de ese valor en las privatizaciones de las empresas estatales, que además eran cotizadas al 10 por ciento también de su valor real. De paso la deuda externa seguía creciendo hasta llegar a los 100.000 millones de dólares más los otros miles de millones de dólares que pasaron del Estado a manos extranjeras y a algunos pequeños grupos empresarios nacionales que se les asociaron. El costo, otra vez menos muertos y muchos más millones de condenados a la miseria. Pero llegó el final por ahora de ese nuevo proceso. Menem o Duhalde o cualquiera que pueda continuar esa obra podría poner en riesgo el gran negocio. Sencillamente porque de persistir en el poder podrían generar un polo de oposición más serio del que existe que, llegado el caso, podría revisar y hasta dar marcha atrás las privatizaciones y la deuda externa. Un riesgo inadmisiblemente al gran capital y el poder internacional, pero por cierto medible y por ende, evitable. De eso se trata todo.

Milicos para inventar la deuda externa, Alfonsín para aceptarla, garantizarla y aumentarla, Menem para ejecutarla y también hacerla crecer. Martínez de Hoz con su peso igual al dólar y su tabilla. Sourmillieu con su Austral igual al dólar y su Primavera, Cavallo con su convertibilidad.

Y así, el asesinato de Cabezas tiene su explicación. Es el principio del fin de Duhalde como "El Otro" candidato. Como Coppola lo fue para abortar la re-reelección de Menem. O sea, Cabezas es a Duhalde como Coppola a Menem. Y al caso Coppola lo puso la DEA en el tapete (¿y en el florero?) y lo ejecutaron los muchachos que ocuparon sus manos a la obra. El caso Cabezas lo investiga el FBI y los muchachos volubles ejecutaron la obra maestra. CIA y Estados Unidos, torturadores y policías, políticos y poderosos, vigilantes de la deuda.

Daniel Foucault